

Educación y memoria: una manera de restituir herencias interrumpidas

María Inés Monzani | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires[1]

Verónica Rusler | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires2

Fiorella Franco | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires3

› Dar la vuelta y siempre volver

Este año (cada año) la Facultad de Filosofía y Letras construye memoria de la última dictadura cívico militar que tuvo lugar en Argentina entre 1976 y 1983. Este año se cumple un aniversario particularmente significativo: 50 años de esa dictadura, sus crímenes, sus desapariciones forzadas y lo que ya conocemos bajo el nombre de "delitos de lesa humanidad".

Por alguna razón, los aniversarios (alguno de ellos particularmente) nos solicitan, nos demandan (y con gusto le ofrecemos) una reflexión particular, nueva, recurrente, insistente, recuperada. Como quien vuelve a un lugar donde ya estuvo muchas veces sabiendo que busca y va a encontrar algo nuevo, algo no sabido, algo que debe ser conocido y puesto en común para que la memoria privada, íntima, pueda ser parte de la Memoria como hecho de lo común, como sentido de lo común ligado, entre otras cuestiones, a la concreción cotidiana del *Nunca Más*.

Sabemos que las palabras y sus historias siempre ayudan a pensar, a comprender por qué se han tomado ciertos caminos con tanta convicción y (casi) alegría aun sabiendo de lo escarpado. Estamos hablando de la palabra *aniversario*. Esta palabra se conforma a partir de tres elementos: *annus*, que significa "año", *vertere* que alude a "volver, girar, dar la vuelta" y, finalmente, *arius* sufijo que denota pertenencia, relación. Así, la palabra *aniversario* refiere a la recurrencia anual de una fecha, año tras año. Yendo un poco más allá, *aniversario* dice del momento en que el ciclo anual vuelve a llevarnos a la misma fecha, al retorno del año. Así esta palabra da cuenta de un tiempo circular que gira y retorna. Como una ronda. Como hacemos nosotres de la mano de la memoria.

A la vez, esa conmemoración asociada al aniversario comenzó vinculada a las misas de *réquiem*, a los obituarios, a recordar a los difuntos particularmente al cumplirse el primer aniversario de su muerte. Con el tiempo, esa palabra se asoció a los cumpleaños, a los aniversarios de nacimiento, a la vida. Algo que también hacemos nosotres: hacer memoria de una vida que necesitamos recuperar y de algo semejante a una muerte

1 Profesora Adjunta de Educación y discapacidades, Departamento de Ciencias de la Educación.

2 Jefa de Trabajos Prácticos de Educación y discapacidades, Departamento de Ciencias de la Educación.

3 Estudiante avanzada y adscripta de Educación y discapacidades, Departamento de Ciencias de la Educación.

(sin fecha segura ni lugar), esa imagen tan fuerte de detenide-desaparecide, que insistimos en reivindicar como ¡presentes! volviendo cada año, con cada año.

› Verano

A principios del 2025, Susana Ortíz, profesora ya jubilada de la Carrera de Ciencias de la Educación y egresada de esta misma casa de estudios, asistió a un encuentro veraniego con un documento que había venido guardando por décadas y que pensaba que tenía que ser compartido con las generaciones siguientes. Se trataba de la desgrabación —a máquina, por supuesto— de una de las clases que ella, Irene Franco y Blanca Tarnopolsky impartieron a un pequeño grupo de colegas brasileñas la noche del 14 de julio de 1976, apenas unas horas antes de que Blanca y su marido fueran secuestrados de su domicilio.

A Susana le resulta doloroso recordar esos días y los años subsiguientes. Mientras relata su relación con Blanca y lo que recuerda de ese tiempo inaugural para la psicopedagogía y constitutivo para la carrera de Ciencias de la Educación, debe detenerse y recuperar fuerzas. Se trata de un agotamiento emocional.

› Otoño

El documento reposó en una carpeta durante ese verano y, al retomar la actividad en la Facultad, se iniciaron las primeras tareas vinculadas con su digitalización, corrección y accesibilización luego de someterlo al reconocimiento óptico de caracteres.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la curaduría es la conservación y supervisión de bienes artísticos o culturales para su exhibición. Etimológicamente proviene del verbo latino *curare*, cuidar. Ambos significados confluyen en este trabajo: poner al documento en condiciones de ser publicado, socializado, compartido y cuidarlo como un legado de esa producción y transmisión de saberes interrumpida por la dictadura cívico militar que azotó a Argentina entre 1976 y 1983.

› Invierno

Se inicia una etapa de lectura de esa primera versión del documento con el objetivo cercano de presentarlo en el Espacio de Memoria, que tiene lugar en cada edición de las Jornadas de Educación y Psicopedagogía de la Facultad.

A medida que fuimos avanzando con las transcripciones y correcciones en varias sesiones de trabajo, comenzamos a interpretar, así como también a hacerle preguntas a ese material que teníamos en nuestras manos. Así, se efectuaron consultas a Susana Ortíz y a otros miembros de la comunidad de *Filo*, se buscaron fuentes que abarcan desde libros, artículos, imágenes fotográficas y recuerdos para poner en contexto, leer entre líneas y acercarnos más a Blanca y su trabajo.

Comenzamos a construir qué entendíamos respecto no sólo de su labor sino también de ese documento, ¿qué nos estaba (está) diciendo ese registro, ese último encuentro? ¿cómo transmitirlo, dónde compartirlo? ¿de qué manera aquellos incipientes pero vertiginosos desarrollos teóricos y profesionales forman parte de la historia de Ciencias de la Educación?

Licenciada en Pedagogía, Blanca, junto a sus colegas, continuó realizando estudios de posgrado orientados en Psicología, ya que en aquellas épocas esta disciplina aún no conversaba con el campo de la educación como lo hace hoy en día. Blanca desarrolló su labor en hospitales, en cátedras de las Facultades de Filosofía y Letras y de Psicología, en su propio consultorio, pero también, en espacios en los que se ponía en circulación, a disposición, los saberes, conocimientos, experiencias, la práctica. Todo ello, entre colegas, entre pares. Susana Ortíz al referirse a Blanca Tarnopolsky dice que era muy generosa. Y es la transcripción del último encuentro del "Grupo experimental de dinámica del aprendizaje" organizado por Blanca el que hoy, cincuenta años después, pretendemos ofrecer a quien quiera recibirlo como lo quiso Susana y como, seguramente, Blanca lo hubiera querido.

› Primavera

El 14 de noviembre de 2025, se presenta en las 10° Jornadas de Educación y Psicopedagogía con el título *Restituir herencias interrumpidas. Conversaciones más allá de la pedagogía, julio de 1976*. El documento sigue su camino, esta vez abrazado por la comunidad de *Filo* y formando parte de una actividad académica, con sus voces, sus avances, sus dudas en el lugar de pertenencia del cual nunca debieron ser arrebatadas.

Allí reunidos nos encontramos estudiantes, docentes y nodocentes de esta casa de estudios, pero también de otras universidades y de otros institutos de formación docente. Familiares, amigues, colegas también. Aquel viernes, todes los presentes en el aula magna de Filo no sólo presenciamos, sino que construimos colectivamente un gesto para y por la memoria: gesto que recibe, que transcribe, que prepara y presenta, pero también gesto que escucha atentamente, que se emociona, que toma en sus manos el ofrecimiento a recordar, a honrar, a hacer justicia, una vez más, por Blanca Tarnopolsky y todes les detenides desaparecides, presentes ahora y siempre.

› Documentar memoria en Ciencias de la Educación

El texto está listo para una última y minuciosa revisión antes de iniciar las tareas de edición y curaduría junto a Susana Ortíz.

El viernes 7 de agosto de 2026 se presenta el documento *Restituir herencias interrumpidas. Conversaciones más allá de la pedagogía, julio de 1976* publicado como parte de la serie "Documentos de Ciencias de la Educación", en el marco de las actividades de memoria conmemorativas del 50 Aniversario del golpe cívico-militar y del inicio del segundo cuatrimestre. El trabajo es recibido y abrazado por un aula llena de estudiantes y docentes de la comunidad educativa. Se siente emoción y también interés por ser parte, de alguna manera, de esas conversaciones, de esas reflexiones que, como legado, dan testimonio de un legado del pasado, pudieron ser

ofrecidas como don, como objeto de un afán de transmisión que, a pesar del tiempo, supo sobrevivir. Estas conversaciones, por lo tanto, son pasado y son presente.

El documento inicia con una introducción de las curadoras que se propone poner en contexto la labor que se desarrolla en la clase: el país, la universidad, el trabajo de estas psicopedagogas. Continúa con unas palabras a cargo de Susana Ortíz, que contextualiza la clase propiamente dicha y la labor que venían realizando junto a Blanca Tarnopolosky: su formación universitaria de grado y su formación continua en gran medida autogestiva y liderada por Blanca; los vínculos con la escuela, las familias, la psicología y, especialmente, las técnicas proyectivas. Finalmente, la transcripción de la clase desarrolla minuciosamente la forma en que planteaban y desplegaban el trabajo psicopedagógico: las primeras entrevistas, cómo mirar y pensar a les niñez, el trabajo con las familias en lo que denominan "psicopedagogía familiar", la implementación de *Tests* proyectivos y de inteligencia, recursos de diagnóstico operatorio, materiales lúdicos y grafoplásticos.

Dirá Blanca respecto de algunos de estos materiales: "Sí, hay que traer material para la próxima". No fue posible esa próxima, ni ninguna otra próxima.

El proceso de esta labor de resguardo y de construcción de la memoria, que no tiene fin sino que reverbera entre nosotres continuamente, puede ilustrarse con palabras de la propia Blanca haciendo referencia a su práctica profesional psicopedagógica:

> Nosotras nos sentimos a veces como geólogas, que vamos sacando paladas de tierra, y a veces terminamos de descubrir el tesoro escondido un año después que empezó el trabajo (…) porque cada secreto y cada dificultad está muy escondida, porque no es un trabajo fácil. Pero a nosotras nos gusta mucho (…).

La dictadura cívico-militar fue un punto de quiebre en las vidas de muches en la historia de Argentina. Tiene hasta hoy múltiples efectos. Como pueblo hemos hecho de las prácticas y de las políticas de memoria una suerte de amuleto, no de la suerte, pero sí del *Nunca Más*. Esas prácticas y esa memoria fluyen como el agua, encontrando caminos (aun en tiempo de piedras y escollos) para llegar a destino. Algo así sucedió con aquella última clase de Blanca, rescatada de atrás de una puerta violentada, guardada amorosamente por Susana Ortiz y ofrecida a este grupo de mujeres. Nosotras, con profundo respeto y compromiso académico y político, recuperamos parte de lo que Blanca tenía para decirnos. Queda abierta la posibilidad de leerla, de pensarla, de conversar o de discutir con ella de la educación y de la vida.

Quienes postularon esa censura, ese recuerdo prohibido, esas políticas interdictoras de recuerdos son la expresión de una transmisión interrumpida. Ellos no contaban con los arcontes, con los guardianes de la memoria, ni con el poder de las ruinas y de los escombros, y de lo que puede ser reconstruido desde allí.

La transcripción de la clase, junto a su introducción y presentación, puede leerse en el portal de Revista Pública acá.